

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA C/ PIEDRA SANTA N° 15-17". BARRIO DE SAN MATÍAS. GRANADA.

Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA

I.-INTRODUCCIÓN.

La zona en donde se ubica el solar de los números 15 y 17 de la calle Piedra Santa tiene unos antecedentes históricos y arqueológicos claros ya que por un lado sabemos que se encontraba dentro de los arrabales de la orilla izquierda del Darro, y por otra son numerosas las intervenciones que nos indican la existencia de niveles arqueológicos.

En cuanto a los aspectos históricos, todo este sector de la ciudad se encuentra delimitado al Oeste por la orilla izquierda del río Darro, y por el Este y Norte por la Antequeruela y la colación de Santa Escolástica, mientras que por el Sur lo hace con el arrabal de Naÿd quedando por tanto dentro del circuito de murallas que protegían estos arrabales a los cuales se accedía por medio de dos puertas: la puerta de los Alfareros que se encontraba ubicada en las inmediaciones de la actual plaza del Realejo, y la puerta de los ladrilleros o Bāb al-Ṭawwābīn. Su ocupación debe centrarse en la segunda mitad del XI ya que está documentada la construcción de los primeros alfares de la ciudad en la Casa de los Tiros¹ aunque queda por determinar el desarrollo

¹RODRÍGUEZ AGUILERA, A. "Un centro productor urbano de cerámica postcalifal (ss.XI-XII) en Andalucía oriental, El alfar de la Casa de los Tiros", *La céramique médiévale en Méditerranée. VI Congreso*, Aix-en-Provence, 1997, p.367-370.

urbanístico de la zona pues aunque en la excavación del solar del antiguo Cine Regio aparecieron niveles de esta época, no aportaron suficientes datos para su definición.

Lo que si queda claro es que su máximo desarrollo se produce desde el siglo XIII creándose los barrios musulmanes de al-Gorÿî y el de al-Ṭawwābîn, teniendo una mezquita en el mismo que fue consagrada como iglesia en 1501. Desde el siglo XVI la zona sufre una profunda remodelación construyéndose la calle de San Matías y todas aquellas que desembocan en la misma, transformando de forma definitiva la trama urbanística islámica.

Por lo que respecta a los restos arqueológicos documentados, son varias las intervenciones llevadas a cabo: en calle Horno de San Matías nº6, Casa de la Bizcocha, cine Regio, Calle San Matías 16 y finalmente en la misma calle de Piedra Santa en los números 8 y 11.

Los resultados son similares en todas ellas atestiguando la presencia residual de materiales rodados de época ibero-romana sobre los que se asientan las fases medievales desde finales del XI hasta el XV, con especial incidencia y relevancia las estratigrafías fechadas en el siglo XII y XIII.

Finalmente, destaca la fase de ocupación Moderna (siglos XVI-XVIII) que se superpone a la anterior alterándola sensiblemente, creando una nueva trama urbana que se ha mantenido hasta la actualidad.

En este sentido es muy ilustrativa la descripción de la calle de San Matías que realiza Francisco Heriquez de Jorquera a principios del siglo XVII:

“La calle de Santo Matias es de las principales porque por una parte y por otra es la superior a la comunicación de dos barrios que se corresponden a los de

nuestra señora de la Cabeza y a los de Santa Cruz. (...) Puede servir de plaza por las muchas tiendas de frutas y de otras cosas que en ella ay; las calles que por hijuelas tiene son muchas, que por evitar prolixidad no se nombran”²

De esta forma sabemos que tanto la colación de San Matías como la de Santa Escolástica se encontraban habitadas por “*gente principal y noble y muchos mercaderes y gente rica*”³ lo cual explica el desarrollo urbanístico en el que predominan grandes casas y una trama urbanística ortogonal que se superpone a la de época islámica.

II.-PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN.

El solar en donde se ha efectuado la Excavación Arqueológica es de forma rectangular, dando por uno de sus lados a la calle Piedra Santa y por otro al callejón del Suspiro, paralelo a la calle Navas.

El solar estaba ocupado por dos inmuebles, los números 15 y 17, que fueron edificados en la segunda mitad del siglo XIX, aproximadamente en 1860 según consta en las escrituras, y siendo demolidos antes del inicio de la Excavación quedando por tanto los restos de sus cimentaciones todavía visibles en algunos puntos, cuestión que a la larga condicionó el proceso de excavación y sus resultados sobretudo por el grado de afección que éstas tuvieron sobre los niveles más antiguos, concretamente los medievales.

²HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F. *Anales de Granada*, Edición de A. MARÍN OCETE, Granada 1934, vol. I, p.31.

³BOSQUE MAUREL, J., *Geografía urbana de Granada*, 1962, p.92.

El sondeo se estructuró en lo que era la zona central del solar con unas dimensiones originarias de 3 x 7 metros, con el objetivo de dejar un margen lo suficientemente ancho para posibles ampliaciones en función de los resultados que se fuesen obteniendo. En cuanto a su orientación, se optó por la que mantenían las antiguas viviendas que ocupaban el solar para determinar su incidencia sobre la trama urbana anterior y su relación con los espacios de vía pública.

El primer trabajo que se planteó fue el reconocimiento visual del solar con el fin de localizar el mayor número posible de estructuras de las viviendas de la segunda mitad del siglo XIX para ser tenidas en cuenta a la hora de excavar. En este sentido destacaba la existencia de restos del zaguán o entrada, formado por una losa de piedra de Sierra Elvira, y al Sur del mismo, los restos de una tinaja de almacenamiento de agua. Igualmente se podía intuir la existencia de un muro medianero entre ambas viviendas que nos sirvió para delimitar dos sectores de excavación en función de la estratigrafía de las fases más recientes.

Una vez localizados todos estos elementos, la excavación se inició efectuando un rebaje superficial de nivelación, eliminando el primer estrato originado tras la demolición de las viviendas. Inmediatamente bajo éste aparecieron los primeros restos estructurales de las cimentaciones de ambas casas, que quedan encajados en los perfiles Este y Oeste, dejando libre para la excavación la zona central en la que aparecieron los restos del patio de una vivienda de principios del siglo XIX, siendo reutilizada para cimentar las posteriores.

Esta primera casa del siglo XIX mantenía una tipología distinta ya que tenía patio empedrado y posiblemente se prolongaría por parte de lo que en la actualidad ocupa el Hotel Navas.

Su construcción debió suponer la destrucción de gran parte de la estratigrafía anterior ya que de estos niveles se da un salto espectacular hasta los estratos de época nazarí (siglos XIV-XV), que pudieron documentarse en la zona libre de las cimentaciones decimonónicas: entre ambas, en lo que habíamos definido como Sector 2, aparecieron los restos de una posible pileta colmatada con abundante cerámica nazarí asociada a una conducción de entrada de agua y otra de evacuación. Éstos a su vez reutilizaban estructuras muy anteriores, del siglo XI, definidas como restos de una vivienda de cierta entidad por los restos exhumados, como veremos posteriormente. Ante estos resultados provisionales tomamos la decisión de ejecutar ampliaciones progresivas, para determinar la entidad de los restos medievales.

En primer lugar realizamos una ampliación de 1x 6 metros por el lado Oeste, excavando todos los niveles del siglo XIX, y una vez documentados, procediendo a su desmonte para llegar la fase de ocupación nazarí. Más tarde, planteamos otra ampliación por el lado Este, de 1x7 metros y otra por el Sur, de 5x1 metros, y procediendo de igual forma que en la primera.

Volviendo de nuevo a la descripción del proceso de excavación, la cimentación de las últimas viviendas que ocuparon el solar (1860), apoyaban sobre los restos de otra anterior de principios del XIX, como ya se indicó. Pudimos documentar parte del patio, que sería de forma casi cuadrada (3,40 x 3,50 metros), empedrado con una decoración de estrella de ocho puntas delimitada por un círculo, con orlas tangenciales y todo dentro de un círculo mayor que delimita el extremo del patio, desde donde se daba acceso a dependencias colaterales, con suelos de losetas de barro de 28 cm y restos de un suelo de ladrillo dispuesto a sardinel.

Bajo el empedrado se encontraba un sumidero con una conducción asociada que transportaba el agua de lluvia recogida hasta una de las tinajas de almacenamiento.

Este nivel apoyaba sobre una serie de estratos de relleno para nivelar y ejecutar su construcción. En la base de éstos, encontramos los restos medievales, que si bien en un principio nos indujeron a error, ya que se encontraban en un mismo nivel estructuras nazaries con otras postcalifales (s.XI-XII), una excavación minuciosa y una correcta observación de las leyes de estratigrafía arqueológica, nos permitió diferenciar ambas.

Parece claro entonces que bajo el patio de principios del XIX existió otro espacio con idéntica funcionalidad de una vivienda del siglo XI que es reutilizada parcialmente hasta el siglo XV, no existiendo ningún estrato de los siglos XVI-XVIII, “barridos” seguramente cuando se construye la primera casa del XIX.

De los siglos XIV y XV documentamos la pileta y un estanque rectangular (1,90 x 1,10 metros) de ladrillo a la que se encuentran asociados dos tramos de conducciones de agua, todo fuertemente alterado por las cimentaciones del siglo pasado. En este sentido podemos destacar como una pequeña acequia que aportaría agua a la pileta se vio cortada por la cimentación posterior.

Estas estructuras, las nazaries, cortan y realizan un vaciado estratigráfico de parte de los niveles del XI, siendo colmatado posteriormente con materiales de los siglos XIV y XV.

Por lo que respecta a estructuras postcalifales se han podido documentar los restos del suelo del patio, de tierra rojiza apisonada con guijarros, y restos de la vivienda, quedando ésta delimitada

por un muro exterior de piedra calcarenita (3,60 x 0,46 metros), con zócalo del mismo material de 20 cm. de anchura, en el que se aprecian los restos de un pilar de ladrillo y que da acceso a un zaguán, y que posiblemente tendría una alcoba en cada extremo por algunos restos de ladrillo que diferencian otro espacio, todo delimitado por un muro de sillares de piedra arenisca.

No se conserva de forma clara el acceso a la siguiente estancia, de 1,30 metros de anchura, que bien podría ser un espacio en el que se ubicaría una tinaja pues en el suelo de cal, aparece el agujero que sirve para encajar la base de una de estos recipientes. Ésta última estancia se encuentra fuertemente alterada por la fosa que se realizó para ubicar una tinaja-aljibe en el siglo XIX.

Por otra parte, parece que el muro de cierre por el oeste se encontraba reutilizado en época nazarí y durante el siglo pasado, quedando entonces delimitado el espacio de patio en el actual sondeo y las estancias del lado oeste, bajo el actual callejón del Suspiro.

Hay que destacar el aparejo de este muro ya que posee una plataforma rectangular de arenisca alternando una hilada de ladrillos dispuestos a tizón con otra de sillares de piedra, de forma muy similar al aparejo utilizado en uno de los laterales del alminar de la Iglesia de San José, aunque aquí, en la parte más alta, en el despiece fingido, se imita el ladrillo cortando la piedra con unas dimensiones similares⁴.

Finalmente, bajo la cimentación de 1860, y fuertemente alterado por ésta, aparecieron restos de un muro de mampostería (5 metros de largo y 50 cm de grosor) que mantiene la misma

⁴TORRES BALBÁS, L. "El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los Ziries granadinos", *Al-Andalus*, vol. 6, 1941, pp.422-446.

orientación que aquella y que la casa del XI, y que no se encuentra asociado a estratos claros ya que apoya sobre la roca. Si hemos podido documentar, justo entre algunos cantos, restos de *tegulae* y un solo fragmento de *Terra Sigillata Hispanica*. Esto, junto con las características del muro, nos hacen plantear la posibilidad de que se trate de restos estructurales romanos aunque, como decimos, fuertemente alterados. Frente a este muro quedan restos de otro de similares características (1,60 m de largo y 50 cm de grosor) que presenta un pilar de piedra arenisca, a modo de lateral de una entrada aunque el otro ha desaparecido por la incidencia de los niveles nazaries.

III.- FASES ESTRATIGRÁFICAS.

Si realizamos ahora un análisis conjunto de la estratigrafía y de las estructuras documentadas podremos obtener la secuencia de la excavación definida por fases estratigráficas, ya que el interés de los restos exhumados así lo exigen. Esto está determinado por el hecho de que hasta la fecha en la mayor parte de las excavaciones efectuadas en el Barrio de San Matías, no se habían documentado restos medievales o antiguos de interés ya que eran destruidos por las actuaciones en el mismo durante el siglo XIX.

De forma general estas fases vienen a coincidir con los Grupos Estructurales definidos con anterioridad.

1. **FASE I:** Se corresponde con la construcción y uso de las casas de 1860. Está formada por todas las estructuras y estratos que han sido definidos como de 1860 (ver las Tablas). Sin duda alguna esta fase es la más decisiva en cuanto a su incidencia sobre las demás ya que destruye parcialmente las anteriores.

2. **FASE II:** A esta fase deben asociarse los restos de la casa de principios del siglo XIX y toda la estratigrafía generada por la misma. El hecho de que se mantuviese el patio central de esta vivienda es lo que ha permitido la conservación de estratigrafías más antiguas ya que a diferencia de la anterior, su esquema es muy similar al mantenido en las casas medievales, respetando incluso la organización del espacio. Todo el solar estaría ocupado por una única casa, viéndose parcelado cuando en 1860 se proyecta la construcción de las nuevas viviendas.

3. **FASE III:** Aunque poco documentada estructuralmente, sí es muy significativa a nivel estratigráfico y en cuanto a los materiales recuperados. Se trata de una fase bajomedieval, nazarí (ss. XIV-XV) a la que se asocia un espacio de patio con alberca y pileta, con abundantes rellenos que han proporcionado interesantes materiales cerámicos.

4. **FASE IV:** La base de la anterior fase es esta ya que reutiliza parte de sus estructuras. Se trata de los restos de una vivienda de época postcalifal, es decir del siglo XI. Está compuesta por un patio central y sólo hemos podido documentar los límites del mismo y parte de las habitaciones que se desarrollan hacia el Norte: parte de un zaguán, posiblemente con pequeños espacios diferenciados en sus laterales, tal como se observa en su lado Este, y una estancia en donde existía una tinaja, pero que no puede ser definida como espacio de cocina ya que no se ha documentado ningún resto de hogar.

Destaca la fábrica de sus muros y su aparejo, especialmente en el que da acceso del zaguán hacia la habitación, formado por sillares de arenisca. Los estratos que hemos

podido excavar y que están directamente relacionados con esta fase han proporcionando interesantes piezas de cerámica, especialmente de *cuerva seca total*.

5. **FASE V:** En la base de la estratigrafía y sobre la misma roca, documentada en forma de degradación de la Formación Alhambra, quedan los restos de la última fase, definida como posiblemente romana, Los muros que ya han sido descritos no se encuentran asociados a estratos que no hayan sido fuertemente alterados en momentos posteriores (desde el siglo XI hasta el XIX) por lo que sólo contamos con un fragmento de *Terra Sigillata Hispanica* y algunos de *tegulae* para darle una cronología Antigua o Tardorromana.

IV.- ESTUDIO PRELIMINAR DE LOS MATERIALES:

Las cerámicas recuperadas durante el proceso de excavación se encuentran vinculadas a la estratigrafía y a los restos estructurales descritos con anterioridad, correspondiendo a cada una de las fases de ocupación descritas.

El orden que seguiremos en su análisis será tanto estratigráfico como cronológico por lo que los primeros materiales que analizaremos serán los pertenecientes al siglo XIX.

IV.1.-CERÁMICA DEL SIGLO XIX.

El principal volumen de cerámica del siglo XIX se ha recuperado en los niveles de relleno para nivelar que se encuentran asociados a la primera vivienda de este siglo, lo cual nos permitirá diferenciar arqueológicamente las producciones de principios y finales del mismo.

Así, el importante volumen de material se puede dividir en dos grupos:

- 1.- Cerámica de cocina.
- 2.-Cerámica de mesa.

En cuanto al primer grupo, lo forman restos de cazuela de paredes divergentes y borde en ala con escotadura interior, presentado pequeños asideros exteriores. Su acabado es vidriado interior marrón oscuro con algunos goterones exteriores.

La otra forma predominante es la olla, caracterizada por su cuerpo globular, cuello diferenciado y borde redondeado, presentando abundantes estrías en la parte final del cuerpo. Tiene dos asas de puente y su acabado es similar al de las cazuelas.

En cuanto al segundo grupo, coexisten producciones locales, de Fajalauza, con otras importadas, especialmente de Sevilla, de la fábrica de loza de La Cartuja.

Las formas que predominan son los platos hondos, vidriados interiormente en azul, y los cuencos que presentan decoraciones similares.

IV.2.-CERÁMICA NAZARÍ.

El siguiente conjunto de cerámica que destaca por su volumen es la nazarí, recuperada casi en su totalidad en la UEN 009, en el relleno de la pileta, y en la UEN 021, en el extremo Norte del Sondeo.

El mayor volumen de cerámica pertenece al conjunto de cerámica común, habiendo recuperado gran cantidad de fragmentos amorfos que podrían pertenecer a formas de almacenamiento de agua.

En menor medida hemos documentado restos de cerámica de cocina que mantiene las características conocidas hasta la fecha para la cerámica de los siglos XIX y XV: las cazuelas son de pestaña, vidriadas en melado, y las marmitas son de cuerpo globular, con cuello diferenciado con escotadura interior⁵.

Otras formas que se han documentado es el anafre, la tapadera y la jofaina. De este último tipo tenemos un fragmento de cerámica decorada con la técnica del azul y dorado, característica del siglo XV⁶.

Las piezas de mayor relevancia son fragmentos de tinaja decorada con estampillas que reproducen distintos motivos. Casi todos estos fragmentos se han recuperado dentro de la UEN 009 y mantienen unas características uniformes como son el tipo de pasta, muy roja con abundante desgrasante de tamaño mediano a grande, de cuarzo y mica.

Las decoraciones que reproducen son de tres tipos⁷:

- 1º.- Vegetales: destaca el ataurique característico nazarí y palmetas enmarcadas en sebka.
- 2º.- Geométrico: reproduciendo estrellas de ocho puntas.
- 3º.- Figurativo: la “mano de Fátima”, que aparece representada con una mano extendida.
- 4º.- Epigráfico. Este motivo no se encuentra del todo confirmado pero la presencia de astiles terminados en decoración vegetal bien pudieran ser parte de caracteres de escritura cúfica.

⁵Para estas formas existen numerosos paralelos. Como ejemplo, FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTÍN, M.M. y MARINETTO SÁNCHEZ, P. “Aproximación al estudio de la cerámica tardo-nazarí (Almería y Granada): pervivencia y cambio”, *Transferències y comerç de ceràmica al'Europa mediterrània (s. XIV-XVII)*, Palma, 1997, pp.15-51.

⁶FLORES ESCOBOSA, I. *Estudio Preliminar sobre Loza Azul y Dorada nazarí de la Alhambra*, Madrid, 1988.

⁷Hemos utilizado la clasificación adoptada por PAVÓN MALDONADO, B. *El arte Hispano-musulmán en su decoración floral*, Madrid, 1990.

5º.- Motivos arquitectónicos. Sólo aparece en una pieza que se encuentra en muy mal estado de conservación pero reproduce un motivo muy usual en el siglo XIII y durante los primeros años nazaríes: una sucesión de arcos de medio punto que presenta rosetones en su interior.

Casi todos los fragmentos pertenecen a la parte media y superior del cuello de las tinajas.

IV.3.-CERÁMICA POSTCALIFAL (S. XI-XII)

Finalmente, el siguiente grupo de cerámicas que debe ser analizado, es el de las producciones postcalifales, es decir aquellas que se elaboran durante todo el siglo XI y que perduran hasta principios del XII. Todas las piezas recuperadas se encuentran en los niveles correspondientes a esta cronología, asociadas a las estructuras de la vivienda excavada.

Por otra parte, las cerámicas de esta cronología ya son bien conocidas para el entorno de la ciudad de Granada desde que en 1992 se excavaron los alfares, que se ubicaban en la Casa de los Tiros, y se estudió su diversidad productiva⁸.

Así, en esta excavación hemos documentado restos de cerámica de cocina, con los dos tipos de cazuela estudiados en el centro productor de la Casa de los Tiros, es decir, vidriadas y sin vidriar, y restos de marmita del Tipo I, de cuerpo globular y cuello diferenciado.

Pero quizás deberíamos prestar más atención al ajuar propio de servicio y presentación de alimentos ya que son numerosos los fragmentos de atañor, jofaina y cabe destacar una excepcional jarrita de cuerda seca total.

⁸RODRÍGUEZ AGUILERA, A. "Estudio de las producciones postcalifales del Alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII", *Arqueología Medieval* nº6, Mértola, en prensa.

Entre los primeros, abundan los tipos I y II de la clasificación de G. Rosselló⁹, caracterizado el primero por su borde engrosado y su cubierta vítrea melada con trazos de manganeso que se cruzan por la superficie interior de la pieza; y el segundo por mostrar una carena y borde triangular.

Igualmente, algunas piezas presentan su acabado con la técnica decorativa de la cuerda seca total en la superficie interior del ataífor, representado motivos que no podemos identificar por lo reducido del fragmento pero que bien podría tratarse de motivos florales o incluso elementos de una representación animal.

La otra forma que aparece representada en el registro arqueológico es el jarrito. En el interior de la vivienda del siglo XI, justo sobre el suelo de cal, se recuperó un jarrito de pequeñas dimensiones (94 mm de altura) en muy buen estado. Su forma es globular con pie diferenciado y umbo marcado en su base, con cuello también diferenciado y borde exvasado, presentando una única asa en uno de los laterales.

En cuanto a su acabado, está vidriado interiormente en melado y exteriormente está decorado con la técnica de cuerda seca total, estructurada en dos zonas y reproduciendo cuadrados divididos en diagonal, encontrándose una parte en blanco y otra en melado.

IV.4.-CERÁMICA ROMANA.

Aunque hemos incluido este apartado, los restos materiales recuperados adscritos al horizonte ibero-romano o romano son escasos.

⁹ROSSELLÓ BORDOY, G. *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Palma, 1978.

Sólo podemos citar dos fragmentos de *tegulae* y un pequeño fragmento de *Terra Sigillata Hispanica* que por lo reducido de sus dimensiones no nos permite ajustar más datos sobre el mismo.

V.- CONCLUSIONES:

La Excavación Arqueológica de Urgencia realizada en el solar que ocupaban los números 15 y 17 de la calle Piedra Santa nos ha permitido obtener datos de gran interés para el conocimiento histórico y el desarrollo urbanístico de la zona, tal como pretendía el Plan Especial del barrio de San Matías.

En este sentido, y como ha hemos apuntado en otras ocasiones, su importancia se acentúa en el contexto general de los resultados obtenidos en otras excavaciones próximas en las que los datos se caracterizaban por su pobreza estratigráfica y estructural.

Por el contrario, en este caso hemos podido constatar la existencia de una estratigrafía compleja que abarca desde la Antigüedad y llega hasta el siglo XIX.

De forma genérica podemos sintetizar las conclusiones de carácter arqueológico en los siguientes puntos:

1º.- La primera ocupación del actual barrio de San Matías se remonta a la Antigüedad, aunque no hemos podido delimitar con precisión su arco cronológico. De cualquier forma, las estructuras documentadas debieron pertenecer a una *villa* romana que se ubicaría en la orilla izquierda del Darro a la cual estaría asociada no sólo estas estructuras sino también aquellos niveles de derrumbe documentados en la c/ Varela o en San Matías.

2º.- Pero el momento a partir del cual se ocupa de forma clara es el último tercio del siglo XI y durante el XII. A este periodo pertenecen los restos documentados de una vivienda postcalifal pluricelular, utilizando la terminología que usa P. Guichard¹⁰, o de tipo complejo según la clasificación de J. Navarro¹¹ para definir los tipos de casas andalusíes, estructurada entorno a un patio central con andén perimetral y al menos un pórtico de dos pilares de ladrillo y sección cuadrada en uno de sus extremos de los que sólo quedaban las cimentaciones. En un primer momento la casa tuvo jardín sin estanque, elemento que más tarde fue incorporado

Por lo que respecta a la distribución doméstica excavada, se documentó parcialmente la planta de la crujía Norte presentando un espacio de transición delimitado por un zócalo que lo separaba de las habitaciones propiamente dichas, dando acceso a través de un zaguán rectangular a una estancia cuya función podría interpretarse como de almacenamiento. De todas formas, por los restos estructurales visibles, la vivienda debió tener cuatro crujías, conformando una planta rectangular o trapezoidal con una superficie habitable que superaba los límites de estos solares, ocupando parte de la actual c/ Piedra Santa y del Callejón del Suspiro.

3º.- Estas estructuras debieron reutilizarse parcialmente hasta el periodo nazarí ya que el patio del siglo XI presenta una fuerte alteración durante los siglos XIV y XV, aunque sin perder su orientación funcional. En el se construye una pileta y una estanque rectangular

¹⁰ GUICHARD, P. y VAN STAEVEL, J.P. “La casa andalusí: ensayo de lectura antropológica”, *Casa y Palacios de al-Andalus, s. XII-XIII*, Madrid-Barcelona, 1995, pp.45-51

¹¹ NAVARRO PALAZÓN, J., “La casa andalusí en Siyasa: ensayo para una clasificación tipológica”, *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*, Granada, 1990, pp.177-198.

de ladrillo con todo el sistema de abastecimiento y saneamiento aunque en una posición descentrada en el patio.

4°.- Poco más podemos aportar de la evolución de este espacio a partir del siglo XV ya que la construcción de una casa a principios del siglo XIX eliminó por completo los restos estratigráficos y estructurales posteriores.

Esta casa mantiene una estructura similar, reutilizando el espacio de patio con una función similar aunque en esta ocasión presentando un acabado en forma de empedrado que ha sido descrito anteriormente.

5°.- Finalmente, en la segunda mitad del siglo XIX, en torno a 1860, se proyecta la construcción de dos bloques de viviendas que destruyen la anterior casa y afecta de forma intensa a la estratigrafía anterior.

BIBLIOGRAFÍA:

- BOSQUE MAUREL, J., *Geografía urbana de Granada*, 1962, p.92.
- FLORES ESCOBOSA, I. *Estudio Preliminar sobre Loza Azul y Dorada nazarí de la Alhambra*, Madrid, 1988.
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTÍN, M.M. y MARINETTO SÁNCHEZ, P. “Aproximación al estudio de la cerámica tardo-nazarí (Almería y Granada): pervivencia y cambio”, *Transferències y comerç de ceràmica al’Europa mediterrània (s. XIV-XVII)*, Palma, 1997, pp.15-51.
- GUICHARD, P. y VAN STAEVEL , J.P. “La casa andalusí: ensayo de lectura antropológica”, *Casa y Palacios de al-Andalus, s. XII-XIII*, Madrid-Barcelona, 1995, pp.45-51.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F. *Anales de Granada*, Edición de A. MARÍN OCETE, Granada 1934.
- NAVARRO PALAZÓN, J., “La casa andalusí en Siyasa: ensayo para una clasificación tipológica”, *La casa hispano-musulmana. Aportaciones de la Arqueología*, Granada, 1990, pp.177-198.
- PAVÓN MALDONADO, B. *El arte Hispano-musulmán en su decoración floral*, Madrid, 1990.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. “Estudio de las producciones postcalifales del Alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII”, *Arqueología Medieval* nº 6, Mértola, en prensa.

- ROSSELLÓ BORDOY, G. *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Palma, 1978.
- TORRES BALBÁS, L. “El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los Ziries granadinos”, *Al-Andalus*, vol. 6, 1941, pp.422-446.

APÉNDICE.

TABLA 1.-RELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS NO CONSTRUIDAS

Nº	COTAS	ESTRUCTURA Y CARACTERÍSTICAS	CRONOLOGÍA
001	682.33-682.13	Estrato de relleno generado tras la demolición	s. XX
002	682.20-682.04	Fosa para la tubería de fibrocemento, rellena de grava y arena.	s. XX
003	682.47-682.34	Distintos estratos de grava, unificados en éste, para nivelar.	2ª mitad s. XIX
004	682.47-682.01	Estrato de tierra arcillosa de color grisáceo, bajo UEN 003. Nivelación.	2ª mitad s. XIX
005	682.40-682.00	Estrato de relleno para nivelar, sobre empedrado de principios del siglo XIX. Matriz arenosa, color beige claro.	2ª mitad s. XIX
006	682.13-	Fosa de cimentación que corta todos los estratos y llega hasta la roca base. Está rellena por materiales	2ª mitad s.XIX

N°	COTAS	ESTRUCTURA Y CARACTERÍSTICAS	CRONOLOGÍA
		heterogéneos, con matriz arenosa.	
007	682.61-682.30	Fosa de tubería de fibrocemento.	siglo XX
008	682.20-682.12	Relleno de nivelación y de preparación del empedrado. matriz muy arenosa.	1ª mitad s.XIX
009	682.25-681.94	Fosa que coincide con el centro del empedrado y que forma parte del sumidero del patio.	1ª mitad s.XIX
010	682.12-681.92	Base de relleno de la UEN 008, formado por abundante material cerámico de principios del XIX.	1ª mitad s. XIX.
011	681.92-681.82	Pequeño estrato formado por las filtraciones de agua del patio, documentado en forma de arena.	1ª mitad s.XIX
012	681.90	Relleno de la estructura de desagüe central del patio. Limos grisáceos.	1ª mitad s. XIX
013	681.90-681.92	Relleno de limos de la acequia de desagüe que lleva el agua del sumidero del patio a la tinaja.	1ª mitad del siglo XIX.
014	681.70-681.10	Estrato marrón claro delimitado por el Norte con el zócalo de la casa del s. XI y con buzamiento hacia el Sur.	Postcalifal. Siglos XI-XII
015	681.76-681.10	Fosa de vaciado y relleno posterior sobre la UEN 014. Abundante material cerámico y algunas fases de limos. Color marrón oscuro.	Nazarí. Siglos XIV-XV

Nº	COTAS	ESTRUCTURA Y CARACTERÍSTICAS	CRONOLOGÍA
016	682.29-682.02	Ubicado en Ampliación Oeste. Estrato de nivelación del suelo de la primera casa del siglo pasado, formado por material cerámico .	1ª mitad del siglo XIX.
017	682.01-681.87	Ampliación Oeste. Estrato sobre el que apoya el anterior. Abundante material de construcción. Se encuentra muy alterado por la zapata.	Nazarí. Siglos XIV-XV.
018	682.00-681.78	Relleno de nivelación del suelo a sardinel. Estrato grisáceo, muy arcilloso con intrusiones cerámicas postcalifales.	¿1ª mitad del siglo XIX?
019	681.95-681.85	Estrato marrón oscuro arcilloso con cerámicas del siglo XI. posible nivel de uso sobre el suelo de cal del XI-XII.	Postcalifal. Siglos XI-XII
020	682.50-681.02	Fosa de una tinaja del siglo XIX.	2ª mitad s. XIX
021	681.87-681.70	Estrato marrón oscuro que ocupa el espacio entre el perfil N. y el último muro del siglo XI. Aparecen materiales nazaríes y postcalifales. Posible fosa.	Nazarí. Siglos XIV-XV.
022	681.70-681.60	Base del estrato anterior, más oscuro.	Postcalifal. Siglos XI-XII
023	681.50-681.45	Nivel de uso, de tierra apisonada de color rojizo, en la zona del patio.	Postcalifal. Siglo XI-XII.